

IxA, 25 años de tecnología al servicio del euskera

El grupo vinculado a la Facultad de Informática de la UPV/EHU conmemora sus bodas de plata

Los informáticos y lingüistas han desarrollado, entre otros, el popular corrector ortográfico Xuxen o el traductor Matxin

ANE URDANGARIN

SAN SEBASTIÁN. Quizás a algunos lectores el nombre IxA no les suene tanto, aunque sean usuarios habituales de Xuxen, el popular corrector ortográfico de euskera que suma ya más de 100.000 descargas. Los miembros de este grupo de investigación, que surgió vinculado a la Facultad de Informática de la UPV/EHU, son también los creadores del traductor castellano-euskera Matxin y los padres de los robotsolaris Galtzagorri y Tartalo. Estos son solo unos pocos ejemplos, y quizás de los más conocidos, del fruto de su potencial investigador, centrado en el tratamiento automatizado de la lengua. El Grupo IxA nació hace 25 años, efemérides que conmemorará la semana que viene, de la mano de seis personas. Hoy lo forman 41 informáticos y 13 lingüistas, lo que lo convierte en uno de los equipos investigadores más grandes de la UPV/EHU.

IxA Taldea se creó en 1987, cuando no había ordenadores en las casas, no existían los portátiles y menos esas tabletas y teléfonos inteligentes cada vez más utilizados. Nació motivada para que el euskera tuviera, como otras lenguas, herramientas para su tratamiento computacional. «En aquella época veíamos que los idiomas, sobre todos los de prestigio o poderosos, con

muchos hablantes del mundo occidental, ya tenían un recorrido en su procesamiento y empezaban a salir herramientas y aplicaciones para su uso computacional, incluso vía ordenador. Pensamos que el euskera tenía que entrar también en esa dinámica, y siendo un grupo universitario de alguna manera nos correspondía emprender ese camino», recuerda uno de los fundadores, Xabier Arregi.

El grupo supuso desde el inicio una vinculación «muy enriquecedora» de personas con perfil informático con otras de perfil lingüístico. Del nombre que escogieron recuerdan que, curiosamente, viene de la ausencia de un nombre. «En realidad hicimos una reunión pero no se nos ocurrió nada convincente y salimos sin nombre. Entonces, a alguien se le ocurrió que ante esa indefinición deberíamos usar la X, la variable indefinida en matemáticas». X se pronuncia 'ixa' en euskera, aunque al principio no se incorporaron las vocales, hasta que alguien advirtió de las connotaciones pornográficas, según el anecdotario recopilado por los integrantes más jóvenes, como Olatz Pérez de Viñaspre. Entonces sumaron la i y la a. Y hasta hoy.

Empezar de cero

Cuando IxA Taldea echó a andar ya se comenzaba a hablar de traducción automática. Con el inglés como referencia, por supuesto. El inglés ya tenía procesadores morfológicos, sintácticos, hasta de aspectos de semántica... «Para el euskera no había nada de eso». Arantza Díaz de Ilarraza, coordinadora del grupo, cuenta esta anécdota que «siempre co-



Algunos de los fundadores del Grupo IxA y miembros que se han incorporado en años posteriores, en el

mentamos, y es que el primero proyecto del grupo fue un sistema para traducción automática», reconociendo que quizás empezaron la casa por el tejado.

«Lo que hicimos fue repetir un error que se ha dado en la historia de la inteligencia artificial y del procesamiento de lenguaje y es que empezamos por la traducción automática. Pero creo que supimos reaccionar pronto y vimos que ese no era el camino, que lo que teníamos que hacer era generar recursos y herramientas básicas, de una forma sólida de manera que nos permitiera ir paso a paso», explica Arregi.

IxA Taldea cuenta con 41 informáticos y 13 lingüistas y es uno de los más grandes de la UPV/EHU

Ese avanzar poco a poco pero con paso firme no tardó mucho en dar sus frutos. Uno de los principales es el corrector ortográfico Xuxen, que nació en 1994 y cuenta ya con varias versiones mejoradas y actualizadas. El de la constante evolución es otro de los sellos de IxA.

Los primeros trabajos que permitieron crear Xuxen se centraron en el analizador morfológico y la base de datos para identificar los lemas. «Se metieron a mano todas las entradas. En aquel momento serían unas 40.000», recuerda Díaz de Ilarraza. Entre otros proyectos, la coordinadora destaca también el tra-

Colaboran para que usar la gran biblioteca digital 'Europeanna' sea más sencillo y productivo

ductor automático Matxin. «Seguimos trabajando en el traductor con nuevas tecnologías. Es una línea de trabajo importante».

El Grupo IxA ha establecido numerosas alianzas con distintas instituciones, organismos, fundaciones y empresas de la sociedad vasca que ha permitido sacar adelante muchos proyectos.

Con todo, la investigación básica sigue siendo el eje central de IxA Taldea, y desde ese punto de partida trabajan en distintas direcciones. Por ejemplo, en una proyección aplicada de cara a la sociedad. Aquí se engloba el trabajo en el ámbito en la enseñanza de idiomas o en general. Están poniendo en marcha prototipos y sistemas y han colaborado con las ikastolas.

La tesis doctoral que está haciendo Olatz Pérez de Viñaspre, una de las integrantes más jóvenes de IxA y que se incorporó al grupo gracias a la bolsa de trabajo que ofrece, está centrado en el campo de la salud, en aspectos como la aplicación de herramientas de procesamiento para documentos del ámbito de la medicina. Pérez de Viñaspre desde siempre tuvo claro que quería enfocar su formación hacia la informática o el euskera. En IxA puede aunar ambas vertientes. «Para preparar herramientas nos hemos encontrado con otra vía de desarrollo, y es que en el mundo de la medicina y la biomedicina al euskera le falta mucho para estar normalizado». Por ello está trabajando la terminología en euskera, mientras valora hasta dón-

Decisiones por consenso y la autoridad del conocimiento

El Grupo IxA está formado por informáticos y lingüistas. Los primeros saben mucho sobre los contenidos que manejan los segundos y viceversa. Ese apren-

der a trabajar con otra disciplina «ha sido muy enriquecedor y ha repercutido en el buen funcionamiento del grupo», reconocen sus integrantes, que están divididos en subgrupos que se reúnen cada dos o tres semanas. También organizan seminarios para estar al tanto de lo que hacen los demás.

No hay normas escritas sobre el funcionamiento del grupo, pero sí unos hábitos bastante

claros, «y es que las decisiones se toman por consenso. De alguna manera todos tenemos asumido que no hay una jerarquía estricta y clara, sino que las decisiones se toman por consenso».

Eso sí, existe una autoridad, no impuesta sino reconocida por todos hacia quienes llevan más tiempo en el grupo, «que tienen más conocimiento e influyen más en el devenir del grupo».

La dinámica del grupo tiene también una vertiente de ocio que hace que la convivencia sea más llevadera en el día a día. «Y la gente que se ha ido incorporando al grupo y ha cogido el relevo ha sabido recoger la filosofía, el modo de funcionamiento sin ningún tipo de aleccionamiento, como una cosa natural. Y eso es parte del secreto de su buen funcionamiento», asegura Xabier Arregi.